

# Tackling the global housing challenges: Relevance and replicability of Switzerland's and Uruguay's housing cooperatives' policies and strategies

A research project funded by the Swiss Network for International Studies (SNIS)

---

## Working Paper 7

Dialogues between Collective Management and `Sustainability of Life` (Sostenibilidad de la Vida) in Mutual Aid Housing Cooperatives in Uruguay. The case of Housing Cooperatives Mesa 2 and COVIVEMA 5.

By **Carla Assandri, Daniela Osorio, Cecilia Matonte, Gerardo Sarachu**

01.08.2022

**This working paper is part of the research project “Tackling the global housing challenges: Relevance and replicability of Switzerland’s and Uruguay’s housing cooperatives’ policies and strategies”. A research project funded by the Swiss Network for International Studies (SNIS).**

**Research team:**

Jennifer Duyne Barenstein  
Coordinator  
ETH Zurich

Marie Glaser  
Co-Coordinator  
ETH Zurich

Gerardo Sarachu  
Co-Coordinator  
Universidad de la Republica, Uruguay

Daniela Sanjines  
Principal Member  
ETH Zurich

Philip Koch  
Principal Member  
Zurich University of Applied Sciences

Carla Assandri  
Principal Member  
Universidad de la Republica, Uruguay

Cecilia Matonte  
Principal Member  
Center for the Study of Violence and Reconciliation, South Africa

Daniela Osorio  
Principal Member  
Universidad de la Republica, Uruguay

**Proyecto de Investigación:** “Tackling the global housing challenges Relevance and replicability of Switzerland and Uruguay housing cooperatives, policies and strategies”<sup>1</sup>

**Documento de Trabajo:** DIÁLOGOS ENTRE GESTIÓN COLECTIVA Y SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN COOPERATIVAS DE VIVIENDA POR AYUDA MUTUA DE LA FUCVAM EN URUGUAY

Autores: Carla Assandri, Daniea Osorio, Cecilia Matonte y Gerardo Sarachu

---

<sup>1</sup> "Abordando de los desafíos de la vivienda global: Relevancia y replicabilidad de políticas y estrategias de las viviendas cooperativas en Suiza y Uruguay" es una iniciativa conjunta entre el Instituto Suizo Federal de Tecnología (ETH-Swiss Federal Institute of Technology Zurich) y el Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria (UEC) del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República, con el apoyo de FUCVAM (junio 2019). Fue aprobado y financiado por la agencia sueca para estudios internacionales (SNIS-Swiss Network For International Studies) a finales del 2019.

# Diálogos entre gestión colectiva y sostenibilidad de la vida en cooperativas de vivienda por ayuda mutua de la FUCVAM en Uruguay<sup>2</sup>

## 1. Introducción

El presente documento de trabajo surge en el marco del proyecto de investigación *Tackling the global housing challenges: the relevance and replicability of Switzerland's and Uruguay's housing cooperatives' policies and strategies*, que se lleva adelante desde el 2019 en forma conjunta entre el Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria (SCEAM-UDELAR) y el Centre for Research on Architecture, Society & the Built Environment (ETH - Suiza), con financiación de la agencia de suiza para estudios internacionales (SNIS-Swiss Network For International Studies).

El proyecto se estructura en tres grandes ejes de trabajo: la ubicación del cooperativismo de vivienda en el mundo, con especial énfasis en América Latina y Europa; los modelos suizos y uruguayos de cooperativismo de vivienda, con foco para el caso de Uruguay en el modelo por ayuda mutua de la FUCVAM (Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua); las lógicas de los procesos de internacionalización de los modelos de cooperativismo de vivienda analizados.

En el marco del segundo eje del proyecto, tras elaborar un documento de trabajo sobre el cooperativismo de vivienda en Uruguay y rol de la FUCVAM como movimiento social, se buscó profundizar en expresiones de gestión colectiva y sostenibilidad de la vida en dos experiencias uruguayas cooperativas de la FUCVAM. Esto deviene centralmente del acumulado de dos núcleos temáticos del Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria: el Núcleo de Gestión colectiva y el Núcleo de Feminismos y Economía Social y Solidaria.

Para ello, realizamos en una primera etapa, una serie de entrevistas semiestructuradas a informantes calificada/os, tanto académica/os de la Universidad de la República que con referentes en el cooperativismo de vivienda, como técnica/os de la FUCVAM con importante trayectoria en la organización.

A su vez, en una segunda etapa, se seleccionaron dos experiencias asociadas a la FUCVAM, en base a los siguientes criterios: la antigüedad (cooperativas más nuevas y las primeras experiencias), el tipo de estructura y la ubicación en la ciudad. En base a estos criterios seleccionamos por un lado, a Mesa 2 “Complejo Habitacional General Artigas” (en adelante Mesa 2), siendo una de las primeras experiencias cooperativas de la FUCVAM que se desarrollaron con construcciones de baja altura, en lógica de barrio cooperativo ubicadas en la periferia de la ciudad; y por otro lado, COVIVEMA 5 (Cooperativa de Vivienda de Vecinos Matriz Aguada), experiencia más reciente, con construcción en altura, y ubicada en el centro de la ciudad. El abordaje de dichas experiencias fue a través de entrevistas semiestructuradas, complementadas, en el caso de Mesa 2 con la revisión de información

---

<sup>2</sup> Este documento de trabajo, es la base borrador para la presentación de un artículo científico en la revista: <http://ciriec.es/publicaciones/revista-de-economia/>

secundaria, y en el caso de COVIVEMA 5, que no contaba con información secundaria, con la realización de un taller colectivo.

Como resultado de dicho proceso, se elabora el presente documento con la siguiente estructura: la caracterización del modelo de cooperativismo por ayuda mutua y de las experiencias abordadas; una aproximación a los conceptos de gestión colectiva y sostenibilidad de la vida, buscando la articulación de los conceptos; el análisis de las experiencias en base a los conceptos presentados; las reflexiones finales.

## **2. Modelo de cooperativismo por ayuda mutua y experiencias abordadas**

Las primeras experiencias de cooperativismo de vivienda en Uruguay se remontan a los años 60 del siglo XX. El impulso de estas experiencias combina diversos actores del campo social organizado y el protagonismo del Centro Cooperativista Uruguayo (CCU). Uno de los hitos que da impulso a estas experiencias es la ley de vivienda, que en 1968 brinda un marco legal para el desarrollo del cooperativismo. El Plan Nacional de Vivienda en la ley 13.728 establece en su Capítulo X la normativa que regula las cooperativas de vivienda y en la que se reconoce la figura de la propiedad colectiva.

En el país existen dos tipos de modelos de cooperativismo de vivienda: el cooperativismo de propietarios y el cooperativismo de vivienda de usuarios. La FUCVAM forma parte de estas últimas, fundada en 1970, compuesta por unas 650 cooperativas federadas con unas 35.000 familias (representa 1% de la población del país)<sup>3</sup>. Los principios que orientan su acción son: la ayuda mutua, la autogestión, democracia directa y la propiedad colectiva.

Las viviendas son de propiedad colectiva y la condición de usuaria/os es de uso y goce, y el 15% del coste de la vivienda se sostiene con el trabajo de autoconstrucción (Torelli et al, 2015). Los núcleos familiares dedican unas 21 horas semanales a la construcción de sus viviendas, y participan en la construcción de todas las casas. El sistema incluye la asistencia de un equipo técnico, los Institutos de Asistencia Técnica (IAT) conformados por un/a arquitecto/a, trabajador/a social y escribano/a o contador/a. Este equipo oficia como asesor, sin embargo las decisiones son tomadas por la asamblea de las cooperativas. El resto del costo de la vivienda se financia por intermedio de la Agencia Nacional de Vivienda (ANV).

El despliegue de estas experiencias en sus inicios conforma grandes complejos, que se despliegan en el país. En la ciudad de Montevideo, los complejos se ubican zonas periféricas, en un contexto de zonas poco habitadas, las cooperativas comienzan a constituirse como barrios organizados en la zona. El aporte del cooperativismo de vivienda con infraestructuras que no había como guarderías, gimnasios, bibliotecas y policlínicas. Estas experiencias se convierten en un aporte fundamental para esas zonas, un aporte del movimiento que se extiende más allá de la vivienda y aporta elementos fundamentales para la sostenibilidad de la vida, como escuelas, policlínicas, bibliotecas, etc.

---

<sup>3</sup> <https://www.fucvam.org.uy/acerca-de/>

Actualmente, y fruto de modificaciones en la legislación de las cooperativas, ya no se conforman grandes complejos. Sin embargo, se produce una estrategia de despliegue de las cooperativas de vivienda en las zonas céntricas de la capital, facilitada por el acceso a la cartera de tierras de la Intendencia de Montevideo y sus políticas urbanas de revitalizar algunos barrios céntricos. Esta modificación permite el acceso a la vivienda en zonas céntricas para los sectores populares (de Souza, Valitutto, Simonneau, 2021).

A nivel de la estructura y gestión de la Federación, nos encontramos con una estructura de base gremial que se organiza en dos niveles de gobierno principalmente. Por un lado en sus bases, las cooperativas tienen como órgano máximo de decisión la asamblea, (con un voto por núcleo de convivencia) y las comisiones de trabajo comisión directiva, comisión fiscal, comisión electoral y la comisión de educación, fomento e integración cooperativa). En el caso de los complejos se suma una estructura de segundo orden, la Mesa Administradora, que articula las cooperativas que los componen, sumando un grado de complejidad mayor en su articulación.

En un segundo nivel, aparece la Dirección y Asamblea Nacional, Mesas Departamentales en el interior del país y plenarios temáticos (cooperativas habitadas, cooperativas en obra, cooperativas en formación y trámite). En este nivel también se ubican las Áreas o grupos de trabajo: Departamento de Apoyo Técnico (DAT), Escuela de Formación, Área de Desarrollo social y Fomento cooperativo (dentro de la que se ubica el Área de Género), Internacional, Servicio jurídico.

En cuanto a las experiencias abordadas, Mesa 2 y COVIVEMA 5, ambas pertenecientes a la FUCVAM, presentan características bien diferenciadas, producto en parte de las diferentes reglamentaciones que rigieron durante sus conformaciones.

El complejo de cooperativas, MESA 2 se ubica en el Barrio Peñarol al noroeste de la capital, Montevideo. Fundada a comienzos de los 70, es una de las experiencias históricas de la FUCVAM y fundadora del movimiento cooperativo por ayuda mutua en Uruguay. Compuesta por 5 cooperativas y 381 viviendas, su integración es de una fuerte matriz sindical y comprende trabajadores metalúrgicos (MACOVI 1), de artes gráficas (COVISAG-Norte), textiles (COVIMT 4) y ferroviarios (COVIAFE 2); la restante cooperativa es de matriz barrial y fue conformada en torno a una parroquia (COVINE 3). Además cuentan con una policlínica y una biblioteca desde hace 40 años. En ambos casos se gestiona desde la ayuda mutua y en el caso de la policlínica también trabajan personal médico contratado.

Como parte de los grandes complejos, la estructura organizativa de la Mesa se despliega en dos niveles. La Mesa Administradora como espacio de gestión en el que participan representantes de cada cooperativa, comisiones de trabajo. Cada cooperativa así mismo tiene sus asambleas y comisiones (directiva, fiscal, fomento, electora). La particularidad en su composición, es que las 5 cooperativas se encuentran mezcladas en los bloques, lo que significa que sean vecinxs personas de distintas cooperativas. La Mesa Administradora gestiona también dentro del complejo una policlínica y biblioteca, gestionando al personal contratado.

Por su parte, COVIVEMA 5 surge en el año 1995 como una cooperativa de ahorro previo, debiendo reconvertirse luego de la crisis económica del 2002, en una cooperativa de ayuda

mutua. Las obras comienzan en 2013 y se finalizan en el 2017, año en el cual se realiza el sorteo de las viviendas. El acompañamiento del proyecto lo realiza el Instituto de Asistencia Técnica del Centro Cooperativista del Uruguay.

Ubicada en las calles Lima y Francisco Acuña de Figueroa, se construye en el marco del Plan Fénix de recuperación urbana propuesto para el barrio de La Aguada por la Intendencia de Montevideo. Los terrenos céntricos de la ciudad suelen tener menor metraje y mayor costo, requiriendo necesariamente de la construcción en altura para aumentar la densidad y abaratar los costos del terreno. La cooperativa cuenta con 55 viviendas distribuidas en cuatro torres -dos de nueve niveles y dos de cuatro niveles- con espacio en planta baja para una oficina y salón comunal.

Además de las comisiones estatutarias -Comisión Fiscal, Comisión electoral, Comisión Fomento y Consejo Directivo- y de la Asamblea General, funciona una Comisión de limpieza para coordinar y controlar la participación de los socios en la limpieza periódica del edificio, así como otros grupos de trabajo que se han formado para atender a cuestiones puntuales o emergentes.

### **3. Marco conceptual**

#### **3.1. Gestión colectiva**

Desde las ciencias de la administración se plantea que el concepto de gestión se refiere a la puesta en práctica de diferentes acciones que permitan cumplir con los objetivos de una organización, por lo que organizaciones con diversos objetivos generarán diversos modelos de gestión. En el caso de las cooperativas, toma particular relevancia la participación de sus miembros en los procesos de toma de decisión y en las diversas actividades que se llevan adelante, constituyéndose en un aspecto indisociable de su finalidad. La noción de gestión colectiva pretende dar cuenta de esta particularidad, donde la participación de los miembros de la organización es un objetivo en sí mismo que matizará las prácticas de gestión a implementar.

Los principales desarrollos conceptuales sobre gestión colectiva refieren a cooperativas de trabajo u otros emprendimientos productivos de la economía social y solidaria, y aparecen con la necesidad de marcar distancia respecto de modelos de gestión para empresas tradicionales cuyo objetivo es la generación de beneficios y los procesos son subsidiarios al mismo. En ese sentido, Vásquez (2015) identifica tres grandes problemáticas vinculadas a la gestión en este tipo de organizaciones: i) la gestión administrativa, ii) la gestión democrática y participativa de la toma de decisiones y su relación con la gestión de las diferencias y las desigualdades; iii) la sostenibilidad a largo plazo inserto en el mercado capitalista.

La Ley General de Cooperativismo de nuestro país define a las cooperativas como “asociaciones autónomas de personas que se unen voluntariamente sobre la base del esfuerzo propio y la ayuda mutua, para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente gestionada” (Art. 4 de la Ley n°18407), y especifica que las cooperativas de vivienda tienen

por objeto “proveer de alojamiento adecuado y estable a sus socios, mediante la construcción de viviendas por esfuerzo propio, ayuda mutua, administración directa o contratos con terceros, y proporcionar servicios complementarios a la vivienda” (Art. 117 de la Ley n°18407).

En particular, el modelo de cooperativismo de vivienda de FUCVAM retoma algunos de estos aspectos centrales del cooperativismo: la ayuda mutua, la propiedad colectiva y la autogestión. Al respecto, uno de los informantes calificados que entrevistamos nos hacía la siguiente afirmación:

En algún trabajo hablaba de los cambios y las permanencias. En estos 50 años del sistema cooperativo, creo que el tema de la gestión colectiva es una constante, es inherente al propio sistema, sin gestión colectiva sería otra cosa. (Benjamín Nahoum, investigador UDELAR).

Por lo tanto, cuando miramos las formas de gestión colectiva del modelo de cooperativismo de vivienda de FUCVAM, resulta importante tener presente los objetivos de brindar una vivienda digna a sus socios, desarrollar acciones de ayuda mutua, establecer la propiedad colectiva, y promover la autogestión:

Es lo que tiene más capacidad transformadora, me parece que es la autogestión, tanto de la etapa constructiva como la administración y la toma de decisiones de todo el proceso. Eso es lo más interesante, hay que contribuir desde la visión técnica a que se reflexione y que se contribuya a la reflexión de los aprendizajes de ese proceso. (Gustavo Machado, investigador UDELAR)

En ese sentido, la participación se torna un aspecto fundamental para concebir la gestión colectiva en este modelo cooperativo:

Se desarrollan capacidades organizativas a partir del modelo cooperativo, que tiene a la participación como uno de sus pilares en todos los componentes del proceso: conducción y producción colectiva a través de la ayuda mutua. Siendo éste el sistema y no autoconstrucción (todos construyen las casas de todos, y no cada uno la propia), la identificación de la vivienda individual es tardía en el proceso (recién al terminar). Por esta razón la noción de lo común se construye sobre una base material, objetiva, en la praxis. (Alonso et. al., 2012:34).

Es importante reforzar la idea de que para que se desarrollen prácticas genuinas de gestión colectiva en estas organizaciones, no alcanza con instalar los espacios formales de toma de decisión colectiva, es necesario trabajar sobre las condiciones para que sus integrantes puedan efectivamente sostener:

No parece ser suficiente una modalidad formalmente autogestionaria para llevarlo a cabo, es necesaria una intencionalidad específica y sostenida, que se refleje en el diseño de procedimientos y mecanismos que la habiliten y promuevan, así como en un análisis permanente de la práctica y de los avances referentes a la asunción de la responsabilidad colectiva como sus más importantes consecuencias. (Carreto et al., 2013:50).



### 3.2. Sostenibilidad de la vida

Las economías críticas profundizan en el cuestionamiento de los marcos de referencia que establecen las teorías socio-económicas hegemónicas. La Economía Feminista, en sus diversas corrientes, viene aportando en la crítica al sistema económico dominante. En particular la perspectiva que tomamos en esta investigación se nutre de los planteos de las economistas feministas de la ruptura (Carrasco, 2001; Pérez-Orozco, 2015).

De las críticas desarrolladas a la economía neoclásica, la economía feminista señala la mirada sobre un sistema de análisis binario que reproduce jerarquías entra las esferas productivas-reproductivas. Proponen una redefinición del trabajo, que considere todas las tareas necesarias para el sostenimiento de la vida. En este sentido, destaca el papel del trabajo de cuidados como un elemento fundamental que ha sido invisibilizado, desvalorizado y mayoritariamente feminizado (Carrasco, 2009). Se entiende por trabajo de cuidados una mirada integral sobre todas las tareas, tanto trabajo doméstico como el de cuidado de personas, y no solamente el que se realiza en los hogares, sino también el que se realiza dentro de las organizaciones.

La noción de Sostenibilidad de la vida (en adelante SDV), se constituye en el diálogo con el eco-feminismo, y pretende darle valor al cuidado de la vida tanto humana como no humana. Desde esta mirada, se cuestiona de la teoría económica hegemónica la centralidad de los mercados y propone repensar los modos de organización de la vida, que coloquen su cuidado en el centro de la organización social. Este enfoque requiere un cambio ontológico, propone pensarnos en clave interdependiente, todas las personas necesitamos de otras humanas y no humanas para vivir. Esta interdependencia puede asumir distintas formas según el momento de la existencia, pero siempre está presente.

Por lo tanto, esta forma de análisis interpela la noción de autosuficiencia que el modelo económico dominante ha impuesto, y nos propone analizar las múltiples relaciones de dependencia que establecemos para sostener la vida. Hacer visible la trama que sostiene la vida y sus múltiples dependencias, ha sido tarea de las propuestas feministas en la economía. En particular, visibilizar todas aquellas tareas que han quedado en un plano secundario del análisis social y político, que mayoritariamente realizan cuerpos feminizados de manera gratuita.

Desde la SDV, un factor clave que se ha convertido en instrumento de las economías feministas, ha sido la variable del tiempo y la forma de organizarlo. Pensar el tiempo, por lo menos en tres dimensiones: como construcción social, como herramienta de análisis y como instrumento político (Legarreta, 2014). La variable del tiempo, permite construir una forma de valorar e intervenir transversalmente en la relación productivo-reproductivo, al cuestionar la centralidad del tiempo de mercado en la forma de organizar la vida (Legarreta, 2014). Las encuestas de usos del tiempo por ejemplo, han sido un instrumento fundamental en la visualización de los distintos trabajos que hacen posible la vida, en particular el trabajo de cuidados (trabajo doméstico y de cuidados).

En las experiencias colectivas socio-económicas, muchas veces reproducen las mismas jerarquías (Nobre, 2015; Jubeto y Larrañaga, 2014; Osorio-Cabrera, 2018, ect). Dentro del campo-tema de la Economía Social y Solidaria, las críticas se centran en la invisibilidad que

también adquieren en los espacios alternativos, los trabajos de cuidados, así como la feminización de esta tarea. En el caso de este tipo de experiencias, hablamos del tiempo de trabajo remunerado, trabajo no remunerado y los tiempos de la participación política (Sagastizábal, 2014). Los trabajos de cuidados, tanto los que se realizan en los espacios de convivencia, como en la vida colectiva, no son contemplados en las planificaciones, sobrecargando en general a los cuerpos feminizados. Son muchas veces las sobrecarga de estas tareas y ritmos, las que imposibilitan la participación en la vida colectiva. En palabras de una integrante de la FUCVAM:

Todo el tiempo estamos descubriendo, que tan profundo nos atraviesa el sistema patriarcal, y como cotidianamente muchos espacios de la organización tienen esa lógica de funcionamiento. (Dirección Nacional de FUCVAM-Área de Género)

La experiencia de FUCVAM se destaca en la centralidad que adquiere la vivienda como organizador de la vida social. Las experiencias de las policlínicas, bibliotecas, guarderías, gimnasios, de las experiencias de los primeros años, son un ejemplo de la centralidad en el cuidado de la vida. La mirada de las SDV, ha sido una herramienta teórico-política para la organización, en particular en el trabajo del Área de Género de FUCVAM (Veras-Iglesias y Osorio-Cabrera, 2021). A partir de esta clave, las compañeras del área han resignificado el papel de las compañeras dentro del cooperativismo de vivienda, destacando el rol fundamental en la colectivización del cuidado y el cuidado en la organización. En este sentido, las palabras de una de las integrantes del Área de Género, y parte de la Dirección Nacional, nos señalaba en una entrevista:

A nivel de las cooperativas la participación de las mujeres es muchísima: en la obra, participando de un espacio que es muy masculino, cómo es la construcción, en las comisiones, en la autogestión, en la organización de las cooperativas. Yo creo que el tema de la visibilización de ese trabajo es un constante desafío. Porque también está muy vinculado al cuidado y a toda la tarea social que se hace en las cooperativas, de forma natural, de que las mujeres estén en ese espacio. Creo que hay una necesidad de visibilizar ese espacio a la interna de las cooperativas, qué es lo que está invisible y también de poder politizar esos espacios. (Dirección Nacional de FUCVAM-Área de Género)

Desde la organización, en particular desde el trabajo en el Área, reconocen el grado de politización que estas experiencias colectivas generan al romper la separación público-privada y reorganizar el cuidado más allá de los hogares como centro (Osorio-Cabrera y Veras-Iglesias, 2022). Sin embargo, estas experiencias de colectivización, siguen teniendo a las mujeres como principales responsables.

### **3.3. Diálogos posibles entre la sostenibilidad de la vida y la gestión colectiva**

En este texto nos proponemos establecer el diálogo entre gestión y SDV, entendiendo la necesidad de pensar formas de organización que pongan la vida en el centro. En este sentido, la experiencia de las cooperativas de vivienda por ayuda mutua, son un desafío en sí mismo para esta articulación, que nos llevan a colocar las siguientes interrogantes: ¿en qué medida las formas de gestión colectiva están contribuyendo a poner la vida en el centro? ¿el cooperativismo de vivienda está haciendo visible las formas en que la trama sostiene la vida colectiva? ¿cómo se construyen ritmos vitales que sean sostenibles para todas las personas que participan en la organización?

La autogestión, como modelo organizativo, se convierte en uno de los grandes analizadores en esta experiencia. Cada etapa de la cooperativa tiene sus desafíos, pero también se articulan. La toma de decisiones en todo el proceso de la cooperativa desde que se conforma, el tiempo de obra, y la convivencia, se torna un desafío central en la gestión colectiva. La ayuda mutua y la autoconstrucción, como momento central en el tiempo de obra. Los ritmos de la vida en común, la gestión del mantenimiento de la cooperativa en la etapa de convivencia. Al desarrollar este trabajo, y en el encuentro con las experiencias, nos fuimos dando cuenta de la necesidad de establecer tres ejes de visibilización en este trabajo.

Un primer eje lo identificamos en la *gestión del tiempo como uno de los nudos* que atraviesa a la organización. En cada etapa este nudo adquiere características y supone desafíos para la organización colectiva. ¿Cómo organizar el tiempo entre los distintos trabajos, remunerado, trabajo en la cooperativa, trabajo de cuidados, el trabajo en la obra? En qué medida la figura del militante, todoterreno, hace figura en estas experiencias, por momentos, hasta niveles insostenibles.

El segundo elemento que identificamos tiene que ver con la *visibilidad-invisibilidad de la trama que sostiene la vida y sus efectos*. La mirada binaria atraviesa muchas veces la vida colectiva, reproduciendo jerarquías entre productivo-reproductivo, público-privado. De algún modo toma relevancia en la vida colectiva algunos trabajos en relación con otros, en particular se da mayor visibilidad de los espacios de representación, a los espacios de toma de decisión; sin embargo, otros espacios de la vida cotidiana quedan en segundo plano. ¿Qué cuerpos están asumiendo esas tareas? ¿Qué lugar ocupan en el reconocimiento de una vida alternativa? ¿Cuál es el reconocimiento en términos de participación dentro de la cooperativa y cómo se valora? ¿En qué medida su invisibilidad se convierte en una sobrecarga para sus integrantes? ¿Cuánto se reconoce el trabajo de las cooperativas en el territorio?

Por último, los procesos en la toma de decisiones. En la FUCVAM se manejan por lo menos dos niveles. Por un lado, en las cooperativas, los espacios de asamblea, las comisiones de trabajo. En un segundo plano, la posibilidad o no de incidir a nivel de la federación, involucrarse en las decisiones más generales, o la participación en espacios de articulación política más allá de la federación, con otras organizaciones sociales en el barrio o nivel intersocial.

#### **4. Análisis**

Para el análisis de la información recabada, nos planteamos una pregunta que creemos central para entender el proceso de estas experiencias: ¿en qué medida las formas de gestión colectiva en las cooperativas de vivienda se construyen desde la perspectiva de colocar la vida en el centro? O dicho de otro modo, ¿en qué medida las formas de organización colectiva están priorizando poner la vida en el centro?. Esto necesariamente nos remite a tres etapas por las que transitan todas las cooperativas de vivienda, donde varía lo que se gestiona colectivamente: la etapa de conformación del grupo y de la cooperativa de vivienda, la etapa de la obra, la etapa de la convivencia (Nahoum, 1999). Lo

que se gestiona colectivamente en cada una de estas etapas es diferente, y, por lo tanto, también lo serán las tensiones y las estrategias que se despliegan en los distintos momentos de la organización colectiva.

En el presente apartado, buscaremos analizar estas etapas de las cooperativas de vivienda, intentando identificar las tensiones y estrategias que se ponen en práctica, basándonos en los aportes conceptuales que identificamos en los diálogos entre gestión colectiva y sostenibilidad de la vida: la gestión de los tiempos, la visibilidad-invisibilidad de la trama y sus efectos en la gestión, los procesos de toma de decisión.

#### **4.1. Etapa de conformación del grupo y de la cooperativa**

En esta primera etapa se produce la conformación social y jurídica de la cooperativa de vivienda: al mismo tiempo que se avanza en la conformación grupal, se avanza en la formalización de la organización. Se aprueban los estatutos y los reglamentos internos; se producen instancias de capacitación, se establecen espacios de toma de decisión formales, se definen los cargos de las comisiones permanentes y del Consejo directivo; se define el IAT, la ubicación territorial, el proyecto arquitectónico. Se trata, por un lado, de conocerse, integrarse y constituirse como colectivo, al tiempo que se resuelven y planifican aspectos centrales de las viviendas.

En algunos casos como COVIVEMA 5, los tiempos de la conformación del grupo se extienden en el tiempo, pudiendo pasar años antes de lograr comenzar la obra, y sostener ese tiempo se vuelve una dificultad importante. A su vez, la conformación de este colectivo está atravesado por el efecto de la crisis económica del 2002, que provocó la pérdida de ahorros de sus integrantes y una primera fractura del grupo inicial que buscaba conformar una cooperativa por ahorro previo. Algunos años más adelante, pudieron rearmar varios grupos (COVIVEMA 5 es el quinto grupo) pero esta vez para conformarse como cooperativas de ayuda mutua.

El hecho de que estas cosas son reales, y no solo literatura de propaganda, esto se pone en evidencia en las crisis, ahora y sobre todo en 2002 con más fuerza. Aquella crisis financiera puso a prueba toda una forma de solidaridad, en toda la población, pero en particular en el movimiento cooperativo” (Benjamin Nahoum, investigador UDELAR).

En el caso de Mesa 2, se trata de un proyecto complejo, puesto que integra 5 cooperativas de vivienda de distintas matrices sindicales, que se forman a finales de la década de los sesenta, en la etapa pre-dictadura de nuestro país, con objetivos vinculados a la vivienda y al fortalecimiento del movimiento sindical. La conformación grupal también se encuentra atravesada por las particularidades de este período, debiendo pasar por un proceso de decantación para asegurarse de conformar un colectivo que comparta los posicionamientos políticos e ideológicos del cooperativismo. Los tiempos parecen volverse uno centrado en la lucha, lucha sindical, lucha por vivienda, lucha por democracia.

No siempre resulta fácil la conformación del grupo, mucho menos del colectivo, y los procesos de incorporación de las personas son complejos y no aseguran que quienes se integren estén alineados con los principios y valores cooperativos.

Creo que hay un problema en la composición de la cooperativa, hay varias personas que no saben dónde están realmente. Creo yo que fueron mal seleccionadas al ingreso porque no tienen cabeza cooperativista, ni tampoco gremial, para nada. (COVIVEMA 5).

Un debate interesante que se plantea en los inicios del proceso de conformación de las cooperativas de Mesa 2, es la discusión sobre si los trabajadores debían realizar un esfuerzo extraordinario para la construcción de las viviendas, en el sentido del esfuerzo que implica la construcción de la vivienda por ayuda mutua como plantea el modelo, o si le correspondía al Estado garantizar la vivienda (puesto que estaba en la constitución), y los trabajadores debían aprovechar el tiempo en otras cosas como las condiciones de trabajo y la libertad. De todas formas, la prioridad era la construcción de las viviendas, las diferencias ideológicas pasaron a un segundo plano.

Acá no se podía pensar que íbamos a hacer la revolución, con el pico y la pala. Con el pico y la pala íbamos a hacer las casas. (Ferro, socio de COVIN 4 - Memorias Mesa 2)

Uno de los procesos de toma de decisión centrales en esta etapa es la definición del proyecto arquitectónico, que el IAT debe proponer a la cooperativa, pero la cooperativa es quien decide en última instancia. Esta definición suele generar importantes tensiones, los cooperativistas no siempre cuentan con la información para entender las especificaciones técnicas que plantea el IAT, y muchas veces se deposita en los técnicos la resolución sobre el proyecto. En ese sentido, integrantes de la directiva de COVIVEMA 5 plantean con cierta frustración que no lograron hacer valer su voz a la hora de resolver los balcones del edificio:

nosotros de entrada teníamos un proyecto con balcón al frente, 'no da el presupuesto, no va el balcón' y cerramos la boca y nos quedamos con eso"(...) con el instituto, cuando entramos, decíamos amén a todo (COVIVEMA 5)

Otra característica importante de esta etapa es que las cooperativas comienzan a integrarse en la FUCVAM y a sostener, además de sus propios espacios de toma de decisiones, otros espacios políticos junto con las demás cooperativas de ayuda mutua agremiadas. Si bien se notan cambios en los últimos años, históricamente, la participación en los espacios de dirección ha sido mayoritariamente de los hombres.

En FUCVAM, los espacios de participación de las mujeres ha sido siempre muy reducido, siempre hubo una mucho menor participación de las compañeras en lo que es la estructura de la comisión. Siempre más relacionada con lo que es el área de desarrollo social, y las que estaban en la dirección nacional les costaba mucho más o tenían menos espacios de referencia. Hasta que Alicia Maneiro fue presidenta, el presidente y el secretario general siempre habían sido hombres." (Dirección Nacional de FUCVAM - Área de Género)

## **4.2. Etapa de obra**

En la etapa de la obra, la cooperativa prioriza la construcción de las viviendas, debiendo dedicar a la misma 21 horas semanales por núcleo familiar. Implica agregar complejidad en la gestión: además de la gestión del colectivo y de los ámbitos de la cooperativa, comienza la gestión de la construcción de las viviendas y la gestión financiera asociada.

Esta etapa es muy demandante en términos de tiempo, esfuerzo y construcción colectiva cuando estamos en una cooperativa de ayuda mutua. Se comparten muchas horas de trabajo físico en la obra y de gestión colectiva en las comisiones, asambleas y demás espacios informales.

Los tiempos para la realización de las obras no siempre se condice con lo planificado en el proyecto de obra, generando mucha presión en el colectivo, no sólo en términos de la dedicación de más horas de trabajo, sino también en términos de la presión financiera, puesto que aumentan los costos proyectados. En el caso de COVIVEMA 5, por tratarse de una cooperativa de gran altura, algo relativamente nuevo para el IAT y la FUCVAM, hubo varios inconvenientes y el tiempo real de obra duplicó el tiempo proyectado:

El proyecto era de 24 meses y demoramos 4 años. El doble de lo que tenía que ser. Y entramos con deuda. (COVIVEMA 5).

A su vez, en Mesa 2, los barrios cooperativos de las décadas del '60 - '70, ubicados en las afueras de la ciudad, no contaba muchas veces con los servicios básicos, debiendo sumarse al tiempo de obra, los tiempos de transporte y de gestión del transporte (no siempre se contaba con líneas de transporte urbano que llegaran hasta el predio).

En todos los casos, el tiempo que requiere la obra es extremadamente importante y muy difícil de asumir.

Había que hacer 91 horas mensuales y la única forma era que participara la familia. Después de las 8 hrs en la fábrica había que venir 4 horas diarias o los fines de semana para hacer las horas (Mesa 2 - Memorias Mesa 2).

A su vez, del taller realizado con COVIVEMA 5, cuando trabajamos la gestión de los tiempos, en algunos casos plantearon que durante la etapa de obra desplegaba jornadas completas que iban desde las 7 de la mañana a las 12 de la noche. Los años de obra se plantean como el momento de mayor intensidad de trabajo y agotamiento, pero muy rico en términos de consolidación del grupo.

En las cooperativas de ayuda mutua, la distribución de las viviendas no se realiza hasta que la obra de todas las viviendas haya terminado, consolidando el trabajo colectivo.

No sabíamos qué casa íbamos a tener y todos íbamos a estar entreverados, eso hizo que todos trabajarán colectivamente(Mesa 2).

En Mesa 2 las obras comienzan en mayo de 1972, y al intensificarse la dictadura y complejizarse el proceso de construcción, se desarrollan varias estrategias solidarias. En la huelga general del 73 muchos compañeros pierden su trabajo, y la cooperativa resuelve contratarlos como peones en la obra para que puedan percibir un ingreso. A su vez, varios compañeros caen presos en distintos momentos de la obra, por distintos períodos de tiempo, y se produce la colaboración de varias personas para cubrir las horas que les correspondían. Se habla de héroes anónimos que en distintos momentos y desde distintos lugares, colaboraron con la cooperativa.

Un eje de análisis que entendemos toma fuerza durante la etapa de la obra, es la invisibilidad de la trama y sus efectos en la gestión. Existen muchas tareas feminizadas que

sostienen la cooperativa, así como espacios de decisión como la directiva con roles feminizados y la comisión fomento donde casi todas las integrantes son mujeres.

Aparece el reconocimiento a las tareas desarrolladas por mujeres:

Yo siempre me acuerdo de un caso de una compañera, leyendo planos. Tenía el mismo tiempo de obra que todos. Y un día la miro, y estaba el capataz, tenía un atril, y ella estaba leyendo el plano (COVIVEMA 5)

Yo creo que sin las mujeres, nosotros no hubiéramos llegado. Ya está estudiado que a nivel cooperativo son las que más tiempo en la obra están, son las más prolijas (COVIVEMA 5)

Pero no escapa de cierta sorpresa por la capacidad de las compañeras y la ubicación en algunas tareas de corte más “delicadas”.

A su vez, los tiempos de la obra tensionan las lógicas de cuidado de las familias y no suelen aparecer estrategias colectivas de cuidado más allá de algunas acciones espontáneas entre núcleos de afinidad. En COVIVEMA 5 se contempló que durante la obra haya horas de la cooperativa que se realicen de noche para aquellas personas que trabajan o que cuidan a los hijos. Pero queda en evidencia que la distribución de los tiempos de trabajo remunerado y trabajo no remunerado son difíciles de compatibilizar con los ritmos y tiempos de la cooperativa.

Otra de las particularidades de la etapa de obra en las cooperativas de vivienda por ayuda mutua, es que sus integrantes dirigen una obra al tiempo que son peones de la construcción en esa misma obra. “En los hechos se transforma en una cooperativa de producción de bienes: las viviendas” (Nahoum, 1999:51). La particularidad de ser peones se produce al mismo tiempo que es la cooperativa la que toma las decisiones en relación con quién trabaja y quien no.

La cooperativa pasa a tener empleados y estos empleados controlan el trabajo de la obra, lo que necesariamente generará tensiones a abordar. En particular, los vínculos que se generan con los encargados de la obra no siempre se dan en los mejores términos:

Comienza la construcción de la cooperativa en marzo 2013 y estuvimos más de un año y éramos todos peones. Ta bien, yo por lo menos, casi nulo en construcción, pero el capataz no nos daba posibilidad que hiciéramos otro tipo de trabajo que no fuera pico, pala y carretilla. (COVIVEMA 5).

Se producen también tensiones entre la/os cooperativistas y la/s técnica/s, la toma de decisiones se ve tensionada entre saber experto y el saber de las personas de la cooperativa:

El relacionamiento con ellos (CCU) fue difícil, no fue un buen relacionamiento, más que nada a la hora de poder tomar decisiones acá adentro, porque ellos traen un arquitecto y la cooperativa pone un capataz de obra. Entonces la cooperativa a la hora de referirse de la obra, el arquitecto decía que la responsabilidad era del capataz de obra y el capataz de obra a su vez (COVIVEMA, 5).

### 4.3. Etapa de convivencia

Luego de la etapa de obra, el tercer momento clave es la convivencia en las cooperativas. Sin embargo, luego de la intensa etapa de la obra, en la que establecen espacios compartidos fuertemente en la tarea, la convivencia resulta un nuevo desafío. En la investigación pudimos identificar dos momentos de esa convivencia, los primeros años en COVIVEMA y los efectos pos-obra en la convivencia, y, por otro lado, en MESA 2 lo que implica casi 50 años de mantenerse en el tiempo.

En este sentido, la variable temporal se complejiza, los desafíos en la gestión del tiempo también según cada situación. Para Mesa 2 el principal desafío es poder articular los tiempos de cada cooperativa con la gestión de la Mesa Administradora:

Hay veces que la mesa queda trancada porque los delegados tienen decisiones tomadas por sus consejos de sus cooperativas, entonces lo ideal para mí es que la mesa funcione a la par de los consejos (Integrante de Mesa 2)

La articulación de los ritmos de la participación en organizaciones con estas características tensionan las motivaciones para la participación. En la convivencia, la gestión del tiempo se establece entre el trabajo remunerado, el trabajo de cuidados y la participación en la cooperativa. Los debates en torno a cómo lograr mayor participación en los espacios de representación, así como en las comisiones de trabajo, varía en intensidad según las experiencias. En algunos casos, como mesa 2, la baja participación se argumenta por temas generacionales y de interés. Es escaso el reconocimiento en ambas experiencias, del impacto que tiene en la vida de las personas las triples jornadas. Se reconoce sí la extensión de los espacios colectivos, reuniones de directiva que duran horas y terminan a la media noche.

En el taller realizado con COVIVEMA, a partir de una estrategia de visibilización de la distribución del tiempo, pudimos trabajar en relación con la distribución del tiempo en las distintas tareas. Cabe destacar que en la actividad, convocada para todas las comisiones de la cooperativa, participaron mayoritariamente integrantes de la comisión fomento, todas mujeres y un varón. La naturalización de las tareas del cuidado en las mujeres es una constante, y son las que señalan la situación como problema en algunos casos. Las estrategias de colectivización de cuidados que señalan, no son estructurales dentro de la organización, sino que se dan por afinidad entre grupos de convivencia. Particularmente esta solidaridad se expresa con las cooperativistas que son responsables exclusivas en el cuidado.

En relación a las tramas que sostienen la vida en el tiempo de convivencia, se hace más evidente la distinción entre las tareas que “importan” y las que no, así como de la feminización de estas últimas. Los espacios que manejan el dinero o las posiciones de reconocimiento aparecen en primer plano:

Digo esto porque la comisión fomento, que es la otra pata central de la mesa, no siempre tiene las 5 cooperativas presentes. Como todo en la vida, y esta es una opinión personal, quién tiene el dinero es el que atrae, entonces, la mesa es quien administra todo lo que tiene que ver con los empleados, el dinero, el mantenimiento. Ahí estamos todos los consejos directivos y además quienes integramos la mesa, somos miembros de nuestro Consejo Directivo. (Integrante de Mesa 2)



Las tareas que hacen referencia a toda la esfera reproductiva sigue siendo tarea mayoritaria de los cuerpos feminizados; sin embargo, los espacios de representación en la cooperativa están ocupados mayoritariamente por hombres:

Porque las mujeres hacen las tortas de la kermés y ustedes administran el dinero. Creo que hay una participación mayor de las mujeres en los ámbitos de la cooperativa, pero seguimos como con un debe en la mesa, en la mesa ahora somos 3 mujeres, mayoritariamente son varones (Integrante de Mesa 2,)

Esta distinción que señalamos, no solamente busca analizar cuantitativamente la participación de las mujeres en los espacios de representación, sino que pretende hacer visible la diferencia en el reconocimiento y valoración de las tareas. Sin embargo, son las tareas que sostienen la vida las que emergen en momentos claves de crisis y que se destacan como fundamentales en la convivencia. Las redes de solidaridad y cuidado se intensifican, sostienen en las dificultades y refuerzan los lazos entre las personas que integran las cooperativas:

Yo digo que muchas de las estrategias que se tomaron, por ejemplo, durante la pandemia fueron más de tira que de cooperativa más allá de la canasta. Quien hacía los mandados por qué la tira de atrás de mi casa, por ejemplo, fue muy cómica, porque son dos tiras y creo que 1 o 2 no tuvieron COVID, después el resto tuvo COVID, entonces una que no había tenido decía “me siento discriminada, le hago los mandados a todo el mundo”. Eso se dio un poco entre los mismos vecinos. (Integrante de Mesa 2)

Y eso repercute hasta hoy por hoy, porque hoy por hoy, en plena pandemia, muchos compañeros se quedaron sin trabajo, fueron al seguro y la cooperativa asistió. Asistió dentro de lo monetario, asistió dentro de lo social, asistió dentro de lo alimenticio. La cooperativa estuvo presente siempre y ningún compañero se lo miró de costado, se lo dejó de lado, ni fuimos omisos a que la problemática estaba. En un momento ahí, fomento trabajó un montón, mucho trabajo para fomento, y los compañeros estuvieron siempre dispuestos y hasta ahora sin duda. (COVIVEMA 5)

Señalar estas tensiones entre la percepción de la trama que sostiene y su invisibilidad, retoma los planteos de la SDV hacer visible las relaciones de interdependencia, y destacar su rol central en la vida de la organización. Su invisibilidad trae como efecto, la dificultad de reconocer lo clave de estas relaciones en la vida en la cooperativa, al mismo tiempo que intensifican la sobrecarga de algunos cuerpos en la tarea. Sin embargo, en el relato de las personas que han vivido en experiencias cooperativas, emergen continuamente las anécdotas de estrategias de solidaridad:

Y lo que me relató fue algo interesantísimo, que era una señora sola, sin familia, sin red familiar, la cooperativa advierte que la persona no salía de la casa. Entonces fueron a golpearle, e insistiendo, se dieron cuenta que la señora estaba mal de salud mental y decidieron cuidarla entre todxs, y hacer turnos, y otro cocinarle, y otro, sostener la vida que le quedaba, con una red de cuidados administrada por la cooperativa. Sabiendo que la vivienda le quedaba a la cooperativa porque no había herederos ahí, pero también generó todo el sistema de cuidados, y los costos de la vida de la señora los asumió la cooperativa. (Gustavo Machado, investigador UDELAR)

La experiencia de solidaridad se extiende también en el territorio. El impacto en la construcción del tejido social de la comunidad es relevante en las experiencias con las que nos encontramos. Tanto en las experiencias históricas que aportaron en la construcción de ciudad en las zonas periféricas, el aporte con servicios como guarderías, policlínicas, gimnasios, como el caso de Mesa 2:

La cooperativa nunca cerró la policlínica para el resto del barrio. Entonces para mí la cooperativa siempre estuvo abierta. El hecho de que durante un tiempo funcionara una escuela pública también ayudó a que la cooperativa estuviera abierta al barrio. Como todo, siempre se puede más (Integrante de Mesa 2)

Del mismo modo, las experiencias más actuales continúan siendo un aporte en el territorio, colaborando por ejemplo en la construcción de infraestructura comunitaria:

La comisión de la plaza la integran gente como él y otras personas, pero es independiente, no es que salga de la cooperativa. Se hizo con vecinos, se reunían acá se proyectó la plaza, porque ya estaba la idea, como dije anteriormente, el hecho de hacer de esta comisión, de comisión de vecinos viejos. Entonces salió esto y que está buenísimo, porque lo que querían, lo que estaba proyectado era algo así no más y chau. Ellos (en referencia a los cooperativistas que integran la comisión de la plaza) impulsaron todo lo que está, los juegos, la cancha, el jardín, se puso un montón de cosas. (COVIVEMA 5)

La vida en la cooperativa implica la gestión del sostenimiento de la misma en la etapa de convivencia. Comienza por establecer reglas para la convivencia, compartir el aprendizaje de otras experiencias fue fundamental:

Si, porque es pasar de hacer obra para pasar a vivir y a convivir. Se plantean en un montón de situaciones que en la obra no las tenes, el convivir, el tener que hacer un reglamento, en el cual todos aporten, todos estén de acuerdo, que se entienda también que es todo por mayorías. (Integrante COVIVEMA 5)

El proceso de toma de decisiones tiene efectos en la gestión del tiempo, sobre todo cuándo se deben coordinar los tiempos y la delegación en la toma de decisiones. Eso se complejiza más cuándo nos encontramos con espacios como Mesa 2 y la coordinación entre las distintas cooperativas.

Por ejemplo, mi cooperativa, a los delegados de la mesa, mi consejo a los delegados de la mesa les da potestad para decidir. Es decir, hace confianza en que el delegado de la Mesa, lo que decida el consejo lo va a apoyar, es una forma de que la mesa se acelere, todo decisiones prontas (Integrante de Mesa 2).

Del mismo modo que las delegaciones, la rotación en los consejos directivos, dificulta la continuidad en las decisiones tomadas, alterando los tiempos en la gestión:

Que además, el hecho de que la mesa administradora cambie sus integrantes cada 2,3 años, que es cuando hay elecciones en los consejos, también es un lío porque vos podés marcar un montón de cosas y tenemos un libro negro que dejamos todo establecido. Pero claro, también vienen otros.(Integrante de Mesa 2).

Otro de los elementos que mantiene vínculo entre la toma de decisiones y la gestión del tiempo, es la búsqueda del consenso como estrategia. La toma de decisiones por consenso

o el grado de delegación que la comisión directiva tiene en relación con la asamblea marca los ritmos en la cooperativa.

Esta cooperativa de usuarios. Eso significa que somos todos dueños de todo y sobre todos tenemos que opinar. Y la mejor manera que se eligió, la gran mayoría, por lo menos en esta directiva, es siempre llevarlo a la asamblea (COVIVEMA 5)

En estructuras autogestionadas y en particular en las experiencias cooperativas, ser o no cooperativista genera jerarquías, y produce tensiones en la gestión de la toma de decisiones. Situaciones como las de Mesa 2 y la gestión de las personas contratadas que no son cooperativistas:

Y bueno el tema, creo que el gran tema de la cooperativa son los empleados. Para nosotros como trabajadores es un gran desafío, trabajadores gestionando trabajadores, entonces eso también nos lleva un tiempo importante en la discusión y en el manejo (Integrante de Mesa 2).

El cambio de la obra a la convivencia, también genera cambios en la estructura organizativa, comisiones dejan de funcionar (obra, trabajo) y se crean nuevas para trabajar temas emergentes como la comisión subsidios por ejemplo en COVIVEMA 5. Estas comisiones tienen una figura distinta, ya que no son comisiones votadas, sino que participan voluntariamente las personas que se ofrecen.

Lo que pasa es que cuando uno habla de comisiones, habla de comisiones votadas, y estas no son comisiones votadas. No son comisiones estatutarias, tampoco son comisiones que fueron votadas, es decir, a mí y a él no nos eligieron para hacer el subsidio, por ejemplo (COVIVEMA 5)

Estas participaciones no tienen el mismo grado de legitimidad que los espacios de representación en términos formales; sin embargo, sostienen tareas en muchos casos fundamentales para la continuidad de la cooperativa.

En relación con la participación de las cooperativas de base en la Federación, surgen tensiones que atraviesan su cotidianidad. La participación en la FUCVAM aparece como una tarea que se asume como secundaria, no es prioridad y participan quienes tienen tiempo y ganas o por obligación.

Yo creo que FUCVAM nos dio mucho más de lo que nosotros le respondemos a FUCVAM, porque no hay una gran participación en la movilización de la cooperativa que es baja en promedio. Nosotros no tenemos el sistema de control que tienen otras cooperativas de planilla y eso de la conciencia es muy relativa. A lo que voy es que, en el grupo general, pero también los compañeros que estamos en situaciones de responsabilidad, a veces no participamos de las movilizaciones. Creo que no es solamente el aporte económico lo que le tenemos que dar a FUCVAM sino la presencia y más ahora que estamos haciendo una pelea importante que estamos a esto de ganarla (COVIVEMA 5).

Yo no concuerdo mucho con lo que dice Diego, yo creo que lo que sí tengo claro, que la mayoría de las cooperativas - porque no es un problema solamente de COVIVEMA- vos hablás con otras cooperativas y te dicen casi lo mismo. O sea van porque los sancionan, toman lista, te multan, o están en proceso de obra, entonces tienen mucho más rigideces (COVIVEMA 5).

En este sentido, desde la propia Federación se entiende la necesidad de trabajar en los distintos niveles de la organización. De algún modo se reconocen los niveles de participación y se reconoce la distancia que por momentos se establece entre los mismos:

Yo siempre tengo la percepción que la FUCVAM funciona en dos niveles, está la FUCVAM organizada en el formato sindical que funciona en Víctor Haedo y Paullier, que no digo que no salgamos de ahí, las militantes y los militantes hemos recorrido mucho, participando en asambleas y demás, pero lo que funciona más a nivel central. Y la FUCVAM en sentido más amplio que es la cooperativa, en la comunidad (Dirección Nacional de FUCVAM-Área de Género)

Así como va cambiando de dirección, que va bastante rápido, también hay un nivel de autonomía entre la cooperativa y la FUCVAM. Entonces cada cooperativa puede tener un nivel de autonomía que pueden ser muy diferentes, y creo que eso marca una gran diferencia. Cooperativas que participan mucho, aportan ideas, van a las asambleas nacionales con propuestas, vinculantes, entre las cooperativas, generando asambleas de barrio. Y cooperativas que no, una vez que terminan la obra, se arriman al movimiento muy poco. Y eso tiene que ver con lo que sale de la Federación, lo que sea la política de trabajo, de la dirección nacional hacia las cooperativas y en particular de la comisión de desarrollo social, pero también de lo que las cooperativas de vivienda están proponiendo (Dirección Nacional de FUCVAM-Área de Género).

De algún modo se maneja, desde la Federación y las bases, los espacios de representación como formadores de militantes. Esta preocupación aparece en el taller que realizamos en COVIVEMA, y la preocupación de la participación por las personas más jóvenes en las comisiones para fogearse, o la nostalgia que aparecen en Mesa 2 en relación a los viejos militantes que siguen participando. Del mismo modo, la dirigencia en la Federación:

Es fundamental tener un canal fluido con las cooperativas, es donde se aprende de sus cuestiones y sus conflictos y donde hay continuidad. Esto hace a la vida de la organización, es dónde se forman militantes, se fogean dirigentes, se aprende de la federación y sus conflictos. Es dónde se puede pensar la continuidad, sino se va a convertir en otras organizaciones que si no hay recambio, la organización termina cuándo se terminen esas generaciones (Dirección Nacional de FUCVAM)

Esta forma de valorar la participación, particularmente por los hombres de las cooperativas, contrasta con el lugar que le dan a las tareas que sostienen la vida en la cooperativa. En general son las mujeres las que sostienen las bases de las cooperativas, la preocupación de Área de Género lo plantea como preocupación:

Y además nos pasa esto, cuando vamos a las cooperativas, la mayoría son compañeras haciéndose cargo de los espacios, llevándolos adelante, que tampoco se transforma en una reivindicación de más mujeres en los espacios de decisión, porque en las bases de los espacios de decisión de las cooperativas son mujeres. ¿Cómo hacer para visibilizar esa participación? Hay un discurso de que la FUCVAM es menos patriarcal que otras organizaciones, cuando en realidad hay que ver en qué lugar y de qué manera se participa (Dirección Nacional de FUCVAM - Área de Género).

El tiempo de convivencia entreteje nuevos desafíos para la vida colectiva. Desde la mirada que queremos construir, encontramos necesario establecer marcos de visibilidad que

permitan reconocer los desafíos de una forma de organización que coloque la vida en el centro. Hacer visible la trama interdependiente que la sostiene, reconocer los distintos ritmos vitales y la articulación de los tiempos de trabajo remunerado, trabajo de cuidados, gestión y participación en la cooperativa. Distribuir mejor estos tiempos, así como la responsabilidad de los cuerpos que lo sostienen como estrategia colectiva.

## **5. Reflexiones finales**

Nos propusimos establecer el diálogo entre gestión colectiva y sostenibilidad de la vida, entendiendo la necesidad de pensar formas de organización que pongan la vida en el centro. Las experiencias que abordamos tanto en MESA 2, como en COVIVEMA han sido la posibilidad de problematizar las tensiones en el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua.

La autogestión como modelo organizativo, se convierte en uno de los grandes analizadores en esta experiencia. Cada etapa de la experiencia cooperativa tiene sus desafíos: el proceso de conformación, el tiempo de obra, y la convivencia.

Es importante reforzar la idea de que para que se desarrollen prácticas genuinas de gestión colectiva en estas organizaciones, no alcanza con instalar los espacios formales de toma de decisión colectiva, es necesario trabajar sobre las condiciones para que sus integrantes puedan efectivamente sostener.

Es necesario establecer marcos de visibilidad que permitan reconocer los desafíos de una forma de organización que coloque la vida en el centro. Hacer visible la trama interdependiente que la sostiene, reconocer los distintos ritmos vitales y la articulación de los tiempos de trabajo remunerado, trabajo de cuidados, gestión y participación en la cooperativa. Distribuir mejor estos tiempos, así como la responsabilidad de los cuerpos que lo sostienen como estrategia colectiva.

## **Referencias**

Alonso, Nohemí.; Sarachu Gerardo.; Vallés, Raúl.; (coordinadores); Abbadie, L.; Bozzo, L.; Calone, M.; Graña, N.; Nahoum, B.; Rodríguez Muslera, M.; Soria, C.; Tedro, G.; 2012. La participación como elemento del impacto habitacional. En Revista Estudios Cooperativos Vol. 17 (1 y 2), pp 27-39.

Carrasco, Cristina (2001). La sostenibilidad de la vida humana: ¿Un asunto de Mujeres?, Mientras tanto, 81, 43-70.

Carrasco, Cristina, Borderías, Cristina y Torns Teresa (2011). El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales. En: Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns (eds.), Trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas, Madrid: Catarata, 13-95.

Carretto, F.; Romero, M.; Pritsch, F.; Sanguinetti, M.; Soria, C.; 2013. Construcción de poder y autoridad en emprendimientos autogestionarios. En Revista Estudios Cooperativos N° 18 NÚMERO DOBLE, pp 37-52.

de Souza, Ignacio; Valitutto, Irene; Simonneau, Claire (2021) *Las cooperativas de usuarios en Uruguay. El desafío del hábitat como común*. Éditions AFD, 214, 1-45.

Legarreta, Matxalen (2014). Cuidados y sostenibilidad de la vida: Una reflexión a partir de las políticas de tiempo. *Papeles del CEIC*, 104, 93-128.

Jubeto, Yolanda y Larrañaga, Mertxe (2014). La economía será solidaria si es feminista. Aportaciones de la economía feminista a la construcción de una economía solidaria. En Yolanda Jubeto et al. (Eds), *Sostenibilidad de la vida. Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica*. Bilbao: REAS, 13-26.

Nahoum, Benjamín. (comp.) (1999). *Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas: una historia con quince mil protagonistas*. Junta de Andalucía, Agencia Española de Cooperación Internacional, Intendencia de Montevideo. ISBN 84-309S·192·3

Nobre, Miriam (2015). Economía solidaria y economía feminista: elementos para una agenda. *Revista Papeles de Economía Solidaria*, 4(1), 1-24.

Osorio-Cabrera, Daniela (2018) *Economía Solidaria y Feminsmo(s): pistas para un diálogo necesario*. Eds (Santamaría, E; Yufra, L; de la Haba, J) *Investigando Economías Solidarias*, Pol-len edicions sccl y Odile Carabantes, Barcelona, 97-106.

Osorio-Cabrera, Daniela y Veras-Iglesias, Gabriela. (2022) *Habitar el "entre". Formas de lo político y producción de lo común en entramados agroecológicos y de vivienda cooperativa. Miradas feministas desde el sur global*. Eds(Di Masso, M; Rivera, M. y Ezquerro, S.). *Comunes Reproductivos. Cercamientos y descercamientos contemporáneos en los cuidados y la agroecología*. Catarata: Madrid. 172-192.

Pérez-Orozco, Amaia (2015). *Subversión feminista de la Economía*. Madrid: Traficantes de sueños.

Sagastizabal, Marina (2014, mayo). La triple presencia-ausencia: un acercamiento hacia la participación política "invisible" en el contexto del movimiento a favor del euskera y las ikastolas. Comunicación Presentada en las jornadas *Despensando el género: nuevas perspectivas teóricas y metodológicas*, UPV/EHU, Bilbao. España.

Torrelli, Milton, Assandri, Carla, Marqués, Joaquín., Martí, Juan. Pablo, (2015). *Incidencia del Cooperativismo en la economía nacional. Elaboración de informes sobre tres sectores estratégicos. Informe del sector de cooperativas de vivienda*.

Vázquez, G., 2015. *Gestión de empresas sociales en Europa: aprendizajes para las organizaciones de Economía social y solidaria de Argentina. Informe de investigación en el marco del proyecto: La economía social en el cruce de alternativas a la economía hegemónica. Aplicaciones al campo urbano: conceptos, políticas e indicadores*. Área de Sistemas Económicos Urbanos, Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Veras-Iglesias, Gabriela y Osorio-Cabrera, Daniela. (2021) *Tramas que sostienen la vida en experiencias de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua*. Libro de actas del VI Congreso de Economía Feminista, Universidad del País Vasco. España. 1,2 y 3 de Julio.

503-514.<https://congresoekonomiafeminista.org/wp-content/uploads/2021/11/LIBRO-DE-ACTAS-@CongresoEcoFem.pdf>

**Otras fuentes**

Audiovisual Memorias Mesa 2: <https://www.youtube.com/watch?v=xpgWL2BtaIY>